

# LA DIFICULTAD EN EL PARTO INFLUYE EN LA COJERA Y LA COMPOSICIÓN DE LA LECHE.

La dificultad en el parto es una de las principales causas de muerte de los terneros en el momento del nacimiento o poco después, lo que resulta en infecciones uterinas y retención de las placentas también. Este artículo discutirá los efectos de la dificultad en el parto en el estado de cojera de los terneros y las madres, así como en las características de calidad de la leche después del parto.

Samaneh Azarpajouh  
Author, veterinarian



La dificultad en el parto o distocia es un parto anormal o difícil en cualquier etapa del trabajo de parto que tiene impactos directos negativos en los terneros y las madres.

*La dificultad en el parto está relacionada con la aparición de cojera y afecta las características de calidad de la leche en las vacas lecheras. Foto: Henk Riswick*

Además, la dificultad en el parto conduce a la hipoxia prolongada, acidosis significativa y un

aumento en la tasa de mortinatos en los terneros, y en las madres resulta en complicaciones de salud como trauma, paresia, metritis y endometritis después del parto, lo que afecta la productividad, el bienestar y la rentabilidad. Las pérdidas económicas se deben a la mortalidad de terneros o madres, la disminución de la producción de leche, la reducción de la fertilidad y el aumento de los costos de mano de obra y veterinarios.

La dificultad en el parto o distocia se describe como un parto espontáneo prolongado que disminuye la viabilidad del ternero, provoca lesiones en la madre y requiere una extracción asistida prolongada o grave. La incidencia global de la dificultad en el parto varía entre el 2% y el 23%. El fallo en uno o más de los siguientes mecanismos del parto causa dificultad en el parto: fuerzas expulsivas, adecuación del canal de parto y tamaño y posición del feto.

Los factores causales de la dificultad en el parto se caracterizan como inmediatos, intermedios y últimos. Las causas inmediatas incluyen la desproporción entre el feto y la

pelvis de la madre, la posición anormal del feto, la inercia uterina, la estenosis vulvar o cervical y la torsión uterina. Las causas intermedias consisten en la duración de la gestación, el exceso de tamaño fetal, el tamaño insuficiente del canal de parto, la baja concentración de calcio en sangre, la baja concentración de magnesio en sangre y el estrés durante el parto. Las causas últimas comprenden el género del feto, múltiples fetos, anomalías fetales, la raza de los padres, la paridad, el historial previo de dificultad en el parto, la edad, la temporada, la nutrición, el ejercicio, las enfermedades, el tamaño del rebaño, la región y sus interacciones.

### **Impacto en la cojera**

Los estudios han demostrado que la incidencia de cojera es mayor en las vacas con dificultad en el parto. Durante el parto, los cambios en los ligamentos pélvicos permiten que el ternero nazca con mayor facilidad; sin embargo, estos cambios afectan las patas y pezuñas de la madre y aumentan el riesgo de desarrollar cojera clínica. Además, los errores en la asistencia al parto provocan lesiones relacionadas con la distocia que resultan en cojera tanto en los terneros como en las vacas. Además, se considera que el parto es un desencadenante de la aparición de cojera en las primeras etapas de la lactancia. El estrés causado por alteraciones fisiológicas, variables sociales y cambios en la vivienda aumenta el riesgo de incidencia de cojera en la fase de transición alrededor del momento del parto.

En el período previo al parto, los cambios no inflamatorios en el tejido conectivo del corium (la parte de la pezuña que produce el nuevo crecimiento de la pezuña) debilitan la resistencia a los factores estresantes externos y aumentan la probabilidad de que ocurra la cojera.

### **Impacto en la composición de la leche**

El dolor y el malestar severo debido a la cojera afectan el comportamiento de acostarse y levantarse de las vacas; por lo tanto, pasan más tiempo acostadas, lo que aumenta el riesgo de incidencia de mastitis en las vacas, especialmente causada por *Staphylococcus aureus* y *Staphylococcus agalactiae*.

Además, la dificultad en el parto reduce las proteínas, grasas y lactosa de la leche y aumenta el recuento de células somáticas, que son marcadores útiles para monitorear y diagnosticar la mastitis subclínica y clínica. Los cambios en las proteínas, grasas y lactosa de la leche se deben al estrés, el dolor, el aumento de agentes oxidativos y la mala absorción y asimilación de diversos nutrientes de la alimentación diaria.

Por otro lado, un aumento en la puntuación de la dificultad en el parto (un sistema de escala de 4 puntos) está asociado con una disminución en la productividad promedio de las vacas. La investigación indica que la calidad de la leche es mejor en las vacas lecheras frescas no cojas 30 días después del parto sin dificultad en el parto debido a niveles de estrés más bajos.

La dificultad en el parto está vinculada a la aparición de cojera y afecta las características de calidad de la leche en las vacas lecheras. La investigación muestra que la cojera ocurre en un 3,88-5,92% de las vacas con dificultad en el parto y en un 0,27-2,37% de las vacas sin dificultad en el parto. Además, la cojera grave es más prevalente en las vacas con dificultad en el parto.

La dificultad en el parto disminuye sustancialmente la producción estándar de leche, la grasa de la leche, las proteínas y la lactosa, y aumenta el recuento de células somáticas en los rebaños lecheros. Es notable que la interacción entre la dificultad en el parto y la salud de las vacas afecta significativamente todas las características de calidad de la leche, excepto la urea de la leche. Por lo tanto, reducir la incidencia de dificultad en el parto y gestionar adecuadamente la distocia reducirá la incidencia de cojera y mejorará la calidad de la leche.

Fuente.

<https://www.dairyglobal.net/health-and-nutrition/health/calving-difficulty-influences-lameness-and-milk-composition/>

**Clic Fuente**



**MÁS ARTÍCULOS**